

Claroscuro Nº 18 (Vol. 2) - 2019

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Título: La frontera noroccidental del reino de Mari a comienzos del II milenio a.C. a la luz de los textos y la arqueología. Reflexiones sobre la localización de Dur-Yahdun-Lim

Autor(es): Juan-Luis Montero Fenollós

Fuente: *Claroscuro*, Año 18, Nº 18 (Vol. 2) - Diciembre 2019, pp. 1-21.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - [Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica \(CAYCIT\)](#) - [Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#)



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.



La frontera noroccidental del reino de Mari a comienzos del II milenio a.C. a la luz de los textos y la arqueología. Reflexiones sobre la localización de Dur-Yahdun-Lim

*Juan-Luis Montero Fenollós**

Resumen

El estudio de la documentación textual y arqueológica ha servido para plantear una serie de reflexiones sobre la localización en el Medio Éufrates sirio de Dur-Yahdun-Lim, la fortaleza que controlaba la frontera noroccidental del reino de Mari a comienzos del II milenio a.C.

Palabras claves: frontera; reino de Mari; Dur-Yahdun-Lim; garganta de Hanuqa; Bronce Medio.

The northwestern border of the kingdom of Mari at the beginning of the IIInd millennium B.C. in the light of texts and archaeology. Reflections on the location of Dur-Yahdun-Lim

Abstract

The study of textual and archaeological documentation has served to raise a series of reflections on the location in the Middle Syrian Euphrates of Dur-Yahdun-Lim, the fortress that controlled the northwestern border of the kingdom of Mari at the beginning of the IIInd millennium B.C.

Key-Words: border; Kingdom of Mari; Dur-Yahdun-Lim; gorge of Hanuqa; Middle Bronze.

*Universidade da Coruña, España. E-mail: fenollos@udc.es
Recibido: 26/08/2019, Aceptado: 30/11/2019

1 Introducción

La abundante documentación epigráfica encontrada en el archivo del palacio de Mari, si bien nos permite analizar ciertos aspectos de la geografía del reino y de sus divisiones regionales, no nos autoriza, sin embargo, a efectuar un mapa preciso de la extensión de su territorio en el período de la dinastía amorrea (Millet 2004). Así, por ejemplo, sabemos que Zimri-Lim reinó catorce años sobre un área que llevaba el nombre de *Ah Purattim*, un concepto geográfico que se podría traducir por la vaga expresión “Riberas del Éufrates”.

En las investigaciones sobre la base territorial del reino de Mari en la época de dominación amorrea se encuentra la ciudad de Dur-Yadun-Lim, cuya localización definitiva sigue siendo una incógnita para los historiadores. Según Safren (1984: 123), la fortaleza del rey Yahdun-Lim (ca. 1810-1794 a.C.) sirvió como “a bulwark against invasion from Upper Mesopotamia and North Syria.”. No hay dudas sobre su localización en la frontera septentrional, ya que era la puerta de acceso al reino de Mari desde el noroeste. La dificultad reside, como veremos más adelante, en establecer el lugar preciso donde estaba situada.

Dado que los textos cuneiformes no ofrecen la información suficiente a la hora de reconstruir las fronteras de los reinos mesopotámicos, nuestro objetivo es plantear una vía de estudio alternativa basada en el análisis geográfico regional y arqueológico de una zona determinada.

Que el río Éufrates tuvo una función estructurante en la Siria interior es un hecho innegable. El análisis del trazado de la cuenca media del río demuestra con claridad que este se hallaba marcado por una serie de gargantas o puntos de inflexión, que daban origen a tres unidades regionales bien individualizadas: la “boucle” del Éufrates (con el afluente Sayur) y las secciones del Balih y del Habur (Margueron 1999; Margueron et al. 2014: 5-6).

A su entrada en Siria, el Éufrates se dirige hacia el sur antes de girar su curso definitivamente hacia el sureste. Esta primera sección o unidad encuentra su fin en la garganta de Tabqa, donde se ubica la presa que en los años setenta dio origen al lago al-Assad. Esta sección recibe por la ribera derecha el pequeño río Sayur, una vía natural de comunicación con las regiones de Gaziantep y Manbig (Sanlaville 1985). Después de Tabqa, comienza una segunda unidad territorial, que termina en el desfiladero formado por las coladas basálticas de Hanuqa. A esta unidad confluye el río Balih, un verdadero eje norte-sur que conecta el Tauro y su entorno con la ribera iz-

quierda del Éufrates. La tercera unidad comienza en Hanuqa y se extiende a lo largo de 180 km hasta la garganta de Baghuz (cerca de Abu Kemal) que marca, antes de adentrarse en Iraq, el final de un valle ancho y cultivable.

Esta tercera sección del Medio Éufrates sirio desempeñó un papel primordial en la organización del sistema geopolítico de la cuenca sirio-mesopotámica (Margueron 1999: 491). De hecho, aquí se localiza la ciudad de Mari. El emplazamiento de esta gran urbe es el resultado de una elección deliberada y fundamentada en una política de acondicionamiento regional orientado a hacer del reino mariota un centro de gestión económica. El objetivo era controlar el eje de los intercambios fluviales entre el norte de Siria, particularmente con el Habur y los montes Tauro, y Sumer y Babilonia (Margueron 2004: 28). El emplazamiento de Mari era la consecuencia de un programa de preparación del territorio diseñado por una ideología política, que tenía clara conciencia de la geografía y de las fuerzas económicas en juego en el momento de la fundación de la ciudad hacia 2900 a.C. El reino de Mari se extendía a lo largo de 180 km del valle del Éufrates, una extensa superficie cuyos límites estaban definidos perfectamente por dos gargantas: Hanuqa, al noroeste, y Baghuz, al sureste (fig. 1). Esto no significa que las gargantas, defendidas por un sistema de fortificaciones, aseguraran una perfecta protección frente al exterior, ya que estas podían ser vadeadas por la meseta. No obstante, si lo que se pretendía era asegurar el paso por el valle (el tráfico fluvial), su control era indispensable.

El resultado de este proyecto fue la creación de una base territorial económica (agrícola y comercial) capaz de sostener a la ciudad-reino de Mari, probablemente desde su fundación a través del acondicionamiento a gran escala de la región con un sistema de irrigación y navegación (Margueron 2006; 2014: 22). Sin él, Mari no hubiera sido posible. Sin embargo, la principal crítica que ha recibido este sistema de articulación territorial y económica se centra en la dificultad para poder datar de una forma precisa estas infraestructuras hidráulicas (Butterlin 2016: 39).

Evidentemente, el territorio dominado por los reyes mariotas no era inmóvil, sino que evolucionó con el transcurso de los siglos y al amparo de los acontecimientos históricos. Durante el reinado de Zimri-Lim (ca. 1774-1762 a.C.), de la dinastía amorrea, el soberano se esforzó en estructurar y proteger el reino *Ah Purattim* heredado con dos fortalezas: Dur-Yahdun-Lim, en el norte, y Der, en el sur. Contaba, además, con tres ciudades que funcionaban como cabeza de circunscripción: Terqa, en el Éufrates, y Saggartum y Qattunan, en el Habur. A un lado y a otro de este territorio, se extendía otra zona de dominación en torno al valle del Éufrates: al sureste, la región

de Suhum hasta la ciudad de Hit, que marcaba la frontera con las tierras bajo la órbita de Babilonia y Ešnunna, y, al noroeste, la región de Tuttul e Imar, que actuaba como zona de transición con el reino de Yamhad, con capital en la actual Alepo (Joannès 2006: 117).

2 La garganta de Hanuqa

La garganta de Hanuqa es un accidente geográfico, que condicionó el discurrir histórico de la región sirio-mesopotámica en la Antigüedad. Dado su valor estratégico, parece lógico pensar que el hombre intentó desde los orígenes de la civilización ejercer un férreo control sobre ella. Sin embargo, si hiciéramos caso a los mapas arqueológicos publicados sobre la región, esta garganta se hallaba deshabitada, al menos en época preclásica. Este vacío de ocupación humana durante el período de los grandes reinos (como el de Mari) no podía ser real y era consecuencia directa de una laguna de la moderna investigación (Montero Fenollós, 2011).

La garganta de Hanuqa, situada en la sección meridional del Medio Éufrates sirio, en la provincia de Deir ez-Zor, constituye un impresionante accidente geológico definido por dos plataformas de basalto originadas por el vulcanismo del Cenozoico reciente. La dureza de esta roca volcánica obliga al curso del Éufrates a estrecharse a su paso por la zona (fig. 2).

La llanura aluvial por la que discurre el río presenta, como media, una anchura de 8 km, lo que permite la formación de meandros y la existencia de un trazado sinuoso en el lecho fluvial. Por el contrario, la garganta de Hanuqa constituye un lugar singular, toda vez que las aguas del Éufrates, estranguladas y encajadas entre dos masas basálticas, siguen un recorrido, sino fijo, al menos poco variable. De hecho, el topónimo Hanuqa es un sustantivo árabe que significa “estrangulador”. Este accidente geográfico constituía por sí mismo un factor de diferenciación territorial.

En la Antigüedad preclásica, las fronteras eran elementos un tanto difusos. Correspondían esencialmente a zonas de transición, de carácter flexible y variable, entre entidades políticas diferentes. Con el objetivo de hacer reconocible una frontera, era habitual que esta estuviera materializada por una serie de hitos. Estos podían ser artificiales o naturales. Entre los primeros, el más común era la estela pétrea conmemorativa, que era colocada en la frontera por orden del rey. La estela, que portaba su nombre y su efigie grabados sobre ella, actuaba como un sustituto de su presencia, es decir, simbolizaba la dominación política que este ejercía sobre ese territorio. La

frontera permanecía, de esta manera, “anclada” en esa estela. Entre los hitos naturales, uno de los más frecuentes era el concepto de “puerta”, esto es, canales de comunicación de fácil control, que servían de acceso a otros estados. Estas “puertas” actuaban como una especie de filtro frente a las posibles amenazas que pudieran llegar desde el exterior. Este fue el caso de la garganta de Hanuqa.

Las características geomorfológicas de esta región hacen de ella una zona importante desde el punto de vista estratégico, ya que favorecía el dominio visual del valle y posibilitaba la observación del tráfico fluvial y, por tanto, su control efectivo. La importancia geo-estratégica de la garganta se hace visible en la implantación de sistemas defensivos a uno y otro lado del río. Un buen ejemplo son las fortalezas paleobizantinas de Halabiya y Zalabiya. Hoy sabemos que este control militar de ambas riberas del Éufrates a su paso por Hanuqa se remontaba, a la luz de los nuevos datos arqueológicos, a tiempos preclásicos (Montero Fenollós, 2009: 127-137).

Este enclave basáltico constituyó una frontera natural excepcional, que funcionó como frontera política y territorial. Su control era, por consiguiente, vital. La importancia de Hanuqa residía también en el hecho de que esta garganta formaba parte de un complejo sistema de infraestructuras hidráulicas, que sirvió para organizar y articular las regiones circundantes. La existencia de un canal de navegación, llamado nahr Semíramis, que conectaba el Éufrates con el Habur, transformó Hanuqa no sólo en una puerta de entrada y de salida, sino también en una pieza clave en el sistema de comunicaciones que estructuraba el territorio de la región. La cohesión que tuvo la unidad territorial del Éufrates Medio meridional (de 180 km de longitud aproximadamente), delimitada entre Hanuqa y Baghuz, durante la época del reino de Mari se debió en gran medida al sistema de canales de navegación, que conectaba la capital mariota con Anatolia y la Siria del norte.

Al extender su reino hacia el noroeste, los reyes de Mari pretendieron cubrir sus espaldas de posibles enemigos venidos desde el norte, mediante la vigilancia permanente de la ruta que daba paso a sus dominios territoriales. Controlar la salida de Hanuqa significaba controlar la circulación fluvial por el Éufrates (tráfico de embarcaciones, mercancías y tropas), es decir, poner un “cerrojo” a la “puerta” que daba paso al reino y a la ciudad de Mari. Por esta razón, la garganta de Hanuqa se presenta como un lugar con argumentos válidos para fundar una fortaleza como Dur-Yahdun-Lim.

3 La ocupación humana en Hanuqa

El trabajo de campo de la misión arqueológica sirio-española en Deir ez-Zor, realizado entre los años 2005 y 2007, estuvo orientado a identificar yacimientos arqueológicos en la garganta de Hanuqa contemporáneos a la época de Mari (ca. 2900-1761 a.C.). Los resultados obtenidos demuestran que la región prospectada (ya sea en la entrada o en la salida de la garganta) estuvo controlada por el hombre a lo largo de diferentes fases históricas (Montero Fenollós, 2011: 127-137). Se atestiguaron siete yacimientos (cuatro en la ribera izquierda y tres en la derecha), una lista que debe completarse con los asentamientos paleobizantinos ya conocidos de Halabiya y Zalabiya, y el canal de Semíramis. He aquí una tabla recapitulativa con los sitios identificados en la región estudiada, que presentan una ocupación preclásica:

<i>Yacimiento / Período</i>	<i>Obeid</i>	<i>Uruk</i>	<i>Bronce Antiguo</i>	<i>Bronce Medio</i>	<i>Bronce Reciente</i>	<i>Hierro</i>	<i>Romano-Bizantino</i>	<i>Islámico</i>
Qubr Abu al-'Atiq RI		?						
Humeida RI								
Qsubi RD								
at-Tibni RD		?						
Abu Fahd RI								
Ma'adan al-'Atiq RD								
Abu Makiya RI						?		
Halabiya RD								
Zalabiya RI								

RD: ribera derecha, RI: ribera izquierda

La prospección de la región de Hanuqa realizada por la misión sirio-española puso en evidencia el interés histórico y arqueológico de este sector del Éufrates Medio. El estado de conservación de los lugares identificados es desigual. Cuatro yacimientos (Tell Qsubi, Tell at-Tibni, Tell Humeida y Tell Abu Makiya) están ocupados por cementerios modernos. En Tell Abu Fahd,

a su vez, hay una aldea actual. Finalmente, Tell Qubr Abu al-‘Atiq y Tell Ma’adan al-‘Atiq son los únicos que no han sufrido el efecto destructivo de la actividad humana. Entre 2008 y 2011 (Montero Fenollós 2012) se realizaron campañas de excavación en Tell Humeida (Uruk y Bizantino) y Tell Qabr Abu al-‘Atiq (Bronce Antiguo y Reciente).

En lo que se refiere a la búsqueda del “límite superior” del reino mariota, presentamos a continuación una tabla con la correspondencia cronológica entre los yacimientos de la Edad del Bronce Antiguo y Medio identificados en la prospección de Hanuqa y las distintas fases de la ciudad de Mari:

<i>Yacimiento</i>	<i>Mari</i>
Tell Qubr Abu al-‘Atiq	Ciudad I
Tell Qsubi	Ciudad II/III Šakkannaku
Tell Abu Fahd	Ciudad III (dinastía amorrea)
Tell at-Tibni	Ciudad III (dinastía amorrea)

Esta nueva documentación arqueológica es de gran utilidad para estudiar el método de articulación, funcionamiento y organización del reino de Mari, en particular, de su frontera noroccidental que proponemos establecer en el desfiladero de Hanuqa. Según nuestra hipótesis, Tell Abu Fahd y Tell at-Tibni, por su ubicación estratégica y su datación (Bronce Medio II), son potenciales candidatos para ser la antigua ciudad de Dur-Yahdun-Lim. Reculeau (2018: 60) apunta, sin embargo, que uno de estos dos yacimientos podría ser la antigua Halabît.

4 Tell Abu Fahd y Tell at-Tibni

Tell Abu Fahd es un yacimiento arqueológico situado unos 6 km al sureste de la garganta basáltica de Hanuqa (fig. 3), en la ribera izquierda del Medio Éufrates (Vidal y Montero Fenollós 2009). Actualmente, el *tell* está ocupado por la moderna aldea de Abu Fahd, que la da nombre. Uno de los aspectos más destacables es su sistema de fortificaciones, todavía parcialmente visible en la superficie del yacimiento. Los elementos arquitectónicos mejor conservados de este sistema defensivo son los siguientes:

- Varios tramos del muro defensivo construido con bloques de basalto, que poseen un ancho aproximado de 3 m. Se trata, sin duda, de los cimientos y base de la muralla. La superestructura, hoy perdida, sería seguramente de adobe.

- En el límite suroeste del *tell* se ha podido documentar un nuevo sector de la muralla, puesto al descubierto por la erosión de un pozo de agua. Se trata de un muro visible en una longitud de 4,70 m y 1,60 m de altura conservada (cinco hiladas), que está construido con bloques de basalto de forma irregular siguiendo la siguiente técnica: dos muros paralelos de piedras de mayor tamaño y un relleno a base de otras más pequeñas. Los bloques están unidos con adobe y es frecuente la presencia de pequeñas piedras e incluso esquirlas de basalto en los intersticios del paramento.
- El estudio, por parte del equipo de arquitectos del proyecto sirio-español, de los restos visibles de los muros de basalto sirvió para reconstruir *grosso modo*, a falta de una prospección geomagnética más precisa, el recinto fortificado de este asentamiento, que delimita un espacio habitable de unas 6 hectáreas de forma ovalada.
- El extremo noreste del perímetro está dominado por una gran torre rectangular (de 18 por 10 m en planta) construida con grandes bloques de basalto. En la actualidad se conservan cinco hiladas que alcanzan una altura total de 2,50 m. Cabe destacar que, adosados contra tres paramentos de la torre, hay restos de muros de adobe, cuyo espesor exacto desconocemos. Sin embargo, de lo que no hay dudas es de la evidente asociación entre esta construcción de adobe y los muros de basalto de este torreón. Aunque es difícil precisar su función exacta, es posible pensar que se trate de los restos de un *šulhû* o *šalhû*, una construcción de refuerzo o de apoyo de la muralla (*dūru*) propiamente dicha que, según indican los textos mariotas, poseían los sistemas de defensa de algunas ciudades (Durand 1998: 256). Desgraciadamente, no hay consenso a la hora de identificar este concepto con una realidad constructiva en el campo de la poliorcética mesopotámica. En francés ha sido traducido como “glacis”, “mur de soutènement”, “renforcement” o “avant-mur” (Durand 1997: 257 y 301; Rey 2012: 108-109).
- La existencia de una puerta parece evidente en el sector occidental de la muralla. Estaba protegida por dos torres, según se puede deducir a partir en la topografía del terreno.
- Extramuros, en los sectores sur y oeste de Tell Abu Fahd todavía se observa la existencia de una leve depresión en el terreno, que podría testimoniar la existencia de un antiguo foso que rodeaba toda o una

parte de la muralla de la ciudad. Aunque únicamente la excavación arqueológica podría confirmar o desmentir la existencia de dicha estructura defensiva.

El abundante material cerámico hallado tanto en superficie como en la limpieza de un perfil estratigráfico en la zona meridional del yacimiento permitió datar Tell Abu Fahd en el Bronce Medio II. Las formas más características tienen paralelos tipológicos en los niveles paleobabilónicos del “chantier E” (Lebeau 1987) y en el período de la dinastía Lim en Mari (Pons 1999). De similar cronología son las comparaciones que podemos establecer con el mobiliario cerámico de la necrópolis de Baghuz (Mesnil du Buisson 1948) y con la ciudad de Haradum (Kepinski-Lecomte 1992).

Tell at-Tibni está situado en la salida de la garganta, en la ribera derecha del Éufrates, frente a Tell Abu Fahd (fig. 3). El yacimiento se encuentra ocupado, casi en su totalidad, por un cementerio islámico moderno, que ha alterado sustancialmente el depósito arqueológico, excepto la ladera sureste. La cerámica recogida en superficie muestra una ocupación de época islámica, clásica y del Bronce Medio II (comparable a la de Abu Fahd). Poidebard (1934) situó aquí el campo de Mambri, construido por el emperador Diocleciano y restaurado, posteriormente, por Justiniano.

5 El canal de Semíramis

En la salida de la garganta de Hanuqa, hay otro elemento muy valioso en nuestra investigación (fig. 3). Es el nahr Semíramis, que sin duda se corresponde con el canal citado por el autor clásico Isidoro de Cárax: “De là le canal de Semiramis; l’Euphrate est obstrué par des pierres en sorte qu’il se resserre et qu’il se déverse sur les terres; en été cependant les bateaux font naufrage...” (Chaumont 1984: 71).

El Éufrates a su paso por la garganta de Hanuqa está condicionado por la dureza de las coladas basálticas de la zona y no puede seguir un itinerario libre. Esta circunstancia le obliga a fijar y estabilizar sus aguas. Por esta razón, es el lugar ideal para crear una derivación del río, es decir, para la construcción de un canal. Es también el sitio perfecto para defender y controlar la navegación. La toma del canal de Semíramis está situada al pie de las ruinas bizantinas de Zalabiya y sobre una terraza holocena de la ribera izquierda del Éufrates. De hecho, subsisten aún dos diques construidos con bloques de basalto que descansan sobre el lecho del río, que son visibles en

la temporada de aguas bajas (Geyer y Monchambert 2015: 21-25; Caramelo 2009).

Uno de los problemas que afectan a esta obra hidráulica es el de su datación (Monchambert y Geyer 2008: 161-163). Las fuentes literarias disponibles no nos ayudan, pues Isidoro de Cárax sólo dice que el canal de navegación existe y no proporciona ninguna información sobre la fecha de su construcción. La relación entre los lugares de hábitat y el canal podría ayudar a datarlo. Sin embargo, la dependencia entre la existencia de estos lugares y el canal no es evidente. Es probable que el canal estuviera todavía activo en época Tardorromana, a tenor de la intensa ocupación de la ribera izquierda del Éufrates en este período. Pero no se puede rechazar una datación más antigua, es decir, en la Edad del Bronce o, más concretamente, en la época de Mari. Desconocemos también cuál era la relación existente entre este canal, cuyo destino final era el río Habur (después de recorrer una distancia de 80 km) y Tall Abu Fahd y Tell at-Tibni. Aunque desconocemos su itinerario exacto después del primer kilómetro, el canal de Semíramis debía discurrir por el territorio controlado por los habitantes del Bronce Medio de Abu Fahd y at-Tibni. Esta circunstancia no garantiza, sin embargo, la contemporaneidad entre ambos asentamientos y el canal. Otros canales identificados en el territorio del reino de Mari son el nahr Dawrin, en la ribera izquierda del Éufrates, que conectaría el Habur con la ciudad de Mari, y el nahr Sa'id, en la ribera derecha, que algunos han identificado con el canal de tiempos del rey Yahdun-Lim (Monchambert y Geyer 2008: 166).

6 Hipótesis actuales sobre la localización de Dur-Yahdun-Lim

Las referencias más precisas sobre la fundación de Dur-Yahdun-Lim proceden de un disco de cerámica con inscripción cuneiforme encontrado en la sala 18 del palacio de Mari (Parrot 1958: 195). A pesar de su aparente aspecto de texto fundacional, según Sasson (1990: 446), esta inscripción no se pensó exclusivamente para conmemorar la construcción de una ciudad o la inauguración de un canal, sino para ensalzar el poder creativo del rey. Por este motivo, se conservó en Mari, es decir, en el lugar donde residía el poder y no donde se fundó la nueva ciudad (Frayne 1990: 602).

La inscripción hace alusión a la fundación de Dur-Yahdun-Lim en los siguientes términos, según la traducción de Frayne (1990: 602-603): “Iahdun-Līm, son of Iaggid-Līm, king of Mari, ... Now in a waste, a land of thirst, in

which from days of old no king had built a city, I took pleasure in building a city. I dug its moat [and] called it Dur-Iahdun-Līm. I openend a canal for it and called Išim-Iahdun-Līm (‘Iahdun-Līm has determined (its) destiny’).” (E4.6.8, l.1-3 y l.35-49).

A partir del texto, podemos deducir algunas de las características de la ciudad de Dur-Yahdun-Lim y su entorno geográfico:

- Fundación de nueva planta, es decir, construida en un lugar donde nunca antes un rey lo había hecho.
- Rodeada por un foso.
- Enclave fortificado (*dūru*, en acadio), por tanto, protegido por una muralla.
- Existen, sin embargo, algunas discrepancias entre las distintas traducciones a la hora de definir la naturaleza exacta del lugar (*sawû*, en el texto) donde se levantó la ciudadela del rey Yahdun-Lim. Unos investigadores hablan de “desierto” y de “tierra baldía o yerma” (Frayne 1990: 603; CAD, S, 202) y otros de “tierra quemada” (Sasson 1990: 443; Sollberger y Kupper 1971: 244). En cualquier caso, de lo que no tenemos duda es del carácter árido y semidesértico (“*qaqqar nasmim*”, según la inscripción) de la zona donde se fundó la fortaleza del monarca mariota.

La localización actual de Dur-Yahdun-Lim, denominada Dur-Yasmah-Addu durante la dominación asiria de Mari (Charpin 1984: 58-60), es una cuestión pendiente de resolver por la investigación. Kupper (1952: 168) la ubicó en el distrito de Sagaratum, en el valle del río Habur, en algún punto del nahr Dawrin, canal que conectaba este afluente con el Éufrates por su ribera izquierda y que él identificó con el canal Išim-Yahdun-Lim. Años más tarde, Birot (1964: 38) consideró que la fortaleza había que buscarla en la confluencia del Habur en el Éufrates, pero no indicó en cuál de las dos riberas. Safren (1984: 131; 1989: 19) llegó a la conclusión de que Dur-Yahdun-Lim era una de las siete ciudades con palacio del reino de Mari, la segunda ciudad en importancia de la provincia de Sagaratum y la primera parada de aquellos que viajaban a territorio mariota procedentes de Karkemiš y Yamhad. En su opinión, debió estar localizada en la ribera derecha del Éufrates, cerca de la desembocadura del río Habur. A partir de la documentación textual, Durand (1990: 123) comprobó que la ciudadela de Yahdun-Lim estaba ubicada a dos jornadas (en navegación descendente) de Terqa y a tres de Mari. Con

estos datos, consideró que una localización en la ribera derecha del Éufrates y a la altura de la actual Deir ez-Zor sería la correcta, a pesar de no haber sido identificado ningún yacimiento arqueológico del Bronce Medio en esta zona (Durand 1997: 120). Posteriormente, Durand (2009: 44) no ha hecho más que ratificar su propuesta inicial con alguna leve matización: “La forteresse de Yahdun-Lim devait donc être à l’intérieur des terres, sans doute sur la haute terrasse, à un endroit où elle pouvait être facilement défendue. Si la ville doit bien être cherchée (pour des raisons d’itinéraire) approximativement dans la région de l’actuelle Dêr ez-Zôr, elle ne devait certainement pas être sur le fleuve lui-même, comme l’est la ville moderne.”. Ziegler y Langlois (2016: 89), en su estudio sobre la toponimia paleobabilónica de la Alta Mesopotamia, apuntan nuevamente la identificación con Deir ez-Zor.

Finalmente, a partir de los datos aportados por una prospección arqueológica en el valle del Éufrates entre Mari y Deir ez-Zor, se propuso situar Dur-Yahdun-Lim en Tell Mohasan, un yacimiento de la ribera derecha del Éufrates emplazado a 25 km al sur de Deir ez-Zor (Geyer y Monchambert 2003: 137). Esta hipótesis es descartada por Durand (2009: 45), pues a su juicio ignora completamente la realidad textual.

7 Dur-Yahdun-Lim y Hanuqa: discusión

La ubicación de Dur-Yahdun-Lim y de su canal, Išim Yahdun-Lim, en la ribera izquierda o derecha del río Éufrates es una cuestión no exenta de cierta complejidad. En la carta ARM III, 79, que versa sobre las tareas de limpieza y mantenimiento del canal de Yadun-Lim, se nos dice que estas tuvieron lugar *mehret* Terqa, ciudad de la ribera derecha ubicada al norte de Mari. El escriba mariota utilizó en este texto la preposición *mehertu*, que habitualmente se traduce por “en face de; in front of” (Durand 1998: 76; CAD M II: 53). A la luz de esta información, parece lógico deducir que el canal estaba en la otra ribera, es decir, en la izquierda. Sin embargo, Safren (1984: 133) propone traducir esta preposición como “as far as”.

La articulación del distrito de Mari se fundamentaba en la distinción de las dos riberas del río Éufrates a partir de dos sustantivos semíticos occidentales: *aḥarātu* y *aqdamātu*. Durand (1990: 114) traduce el primer sustantivo como “celle qui est en deçà” (rive occidentale; droite), mientras que para el segundo propone “celle qui est devant, au delà” (rive gauche). Sin embargo, el CAD (A I: 170 y A II: 207) intercambia el significado de ambos términos proponiendo la siguiente traducción: “the far bank of a

river” para *aḥarātu* y “the near bank of a river” para *aqdamātu*. Charpin recoge el mismo sentido en el sitio web Archibab, donde traduce el primero como “rive opposée” y el segundo como “rive proche”. En nuestra opinión, la clave para entender el significado correcto de ambos términos, que eran evidentemente opuestos, está en saber cuál era el punto de vista (esto es, la referencia geográfica) de los escribas mariotas. Lo coherente es pensar que el punto de referencia fuera la ciudad de Mari, la capital del reino, sede del palacio y de su archivo oficial, situada en la ribera occidental o derecha del río Éufrates. De acuerdo con este planteamiento, la ribera más cercana debería ser la occidental (o derecha) y la ribera más alejada sería la oriental (o izquierda). Las propuestas de traducción del CAD y de Charpin se adaptarían a esta “lógica geográfica”.

Según el texto ARM 26: 158, la ciudad-fortaleza de Dur-Yahdun-Lim estaba situada *aḥarātu*, a traducir como: ¿“celle qui est au delà”, “the far bank of a river” o “rive opposée”? En otras palabras: ¿Ribera derecha o ribera izquierda? En otro texto cuneiforme, se sitúa a Mari *aqdamātu*, que ha sido traducido como ribera izquierda (Durand 1990: 117). Sin embargo, hoy sabemos que Mari estaba en la margen derecha. En una carta dirigida al rey Zimri-Lim (A.607), se hace referencia a la situación *aḥarātu* (palabra que aparece reconstruida) de Terqa, ciudad de la ribera derecha. Parece evidente que la traducción de *aḥarātu* y *aqdamātu* en los textos mariotas no es una cuestión sencilla, pues estaba condicionada por el punto de vista seguido por el escriba como referencia, es decir, por su orientación con respecto al río Éufrates.

Presentamos, a continuación, una tabla comparativa donde se recogen los principales datos descriptivos, que conocemos de la fortaleza del rey Yahdun-Lim a partir del archivo de Mari y de los dos únicos yacimientos arqueológicos de la garganta de Hanuqa contemporáneos, identificados en la prospección realizada por la misión sirio-española en Deir ez-Zor:

<i>Dur-Yahdun-Lim</i>	<i>Tell Abu Fahd</i>	<i>Tell at-Tibni</i>
ca. 1800 a.C.	Bronce Medio II	Bronce Medio II
Fundación <i>ex novo</i>	No hay restos más antiguos	?
Fortaleza	Muralla	?
Foso	Posible foso	?
Canal Išmi-Yahdun-Lim	Canal Semíramis (?)	?
Situación <i>aḥaratu</i>	Ribera izquierda	Ribera derecha

A partir del cruce de los datos textuales y arqueológicos, nos parece interesante explorar la siguiente hipótesis: la garganta basáltica de Hanuqa, por su valor geo-estratégico como accidente natural, pudo ser el lugar donde estuvo situada la frontera política noroccidental del reino mariota a comienzos del II milenio a.C. y, por tanto, la localización de la fortaleza de Dur-Yahdun-Lim. Durand (1988: 126) considera, sin embargo, que la región de la actual Halabiya (garganta de Hanuqa) se correspondería con la ciudad fronteriza conocida en los archivos de Mari como Halabît, que no formaba parte del corazón del reino.

El interés por controlar Hanuqa se remonta a tiempos de la ciudad II de Mari (Bronce Antiguo III-IV), continuó con la expansión occidental del imperio Asirio Medio en el Bronce Reciente II, de acuerdo con los datos arqueológicos de Tell Qabr Abu al-‘Atiq (Montero Fenollós 2014), y se prolongó hasta época paleobizantina (fortalezas de Halabiya y Zalabiya). No es extraño, por consiguiente, que durante el Bronce Medio II la ciudad III de Mari (dinastía amorrea) pudiera ejercer un control sobre la garganta con la fundación de un enclave fortificado. Se trataba del emplazamiento perfecto para vigilar el tráfico fluvial en el Medio Éufrates.

Esta ubicación choca con las principales hipótesis planteadas hasta la fecha, en las que se propone una localización más meridional (en Deir ez-Zor y su región). En favor de una ubicación más septentrional de Dur-Yahdun-Lim, resulta interesante el texto ARM I: 43 en el que se habla sobre la ruta seguida por el ejército desde Mari hasta Tuttul, pasando por Dur-Yasmah-Addu (Dur-Yahdun-Lim). Según este documento, eran necesarios cinco días. Por otros textos (p.e. ARM XXVI, 16), sabemos que para salvar el trayecto entre Mari y Dur-Yahdun-Lim había que emplear tres días; por tanto, para llegar a Tuttul desde la fortaleza se precisaban dos días más. Así, si situamos la ciudad fundada por Yahdun-Lim en Deir ez-Zor o Tell Mohasan (como han propuesto otros autores), la distancia para llegar a Tuttul (hoy Tell Bi’a) era prácticamente insalvable en dos jornadas. Esta situación, condujo a Durand (1998: 79) a realizar la siguiente afirmación: “En fait, l’armée devait, dans le cas présent, faire route à marches forcées sans s’arrêter aux étapes normales.”. Este problema es consecuencia, con toda probabilidad, de una localización incorrecta de Dur-Yahdun-Lim en Deir ez-Zor y alrededores.

La distancia a vuelo de pájaro desde Tuttul hasta Dur-Yahdun-Lim (situándola en la garganta de Hanuqa) y desde aquí hasta Terqa es muy similar (de 90 km aproximadamente para cada trayecto); y el recorrido de Terqa a Mari sería más o menos la mitad (unos 50 km). De esta manera, sí sería posible hacer en tres días la ruta entre Mari y Dur-Yahdun-Lim y en dos hasta

Tuttul. Por consiguiente, una ubicación más al norte, en Hanuqa, no crearía al ejército mariota el inconveniente de tener que ir “a marchas forzadas”. La fundación de Dur-Yahdun-Lim por el rey de Mari en una “tierra quemada” (Sasson 1990: 443; Sollberger y Kupper 1971: 244) encaja bien con la imagen gris y cenicienta, que proyecta a simple vista la descomposición de la colada basáltica que recubre la garganta de Hanuqa.

8 Conclusión

Dado que hay divergencias entre la interpretación de los textos y los datos arqueológicos a la hora de establecer la situación de la frontera del noroeste del reino de Mari y, en particular, de su principal baluarte entre finales del siglo XIX y comienzos del XVIII a.C., se hace necesario un estudio interdisciplinar centrado en la revisión exhaustiva de la documentación textual referida a Dur-Yahdun-Lim y en el estudio arqueológico pormenorizado de la región situada entre Deir ez-Zor y Hanuqa. En el estado actual de la investigación, Tell Abu Fahd y Tell at-Tibni, en la salida de la garganta basáltica, son dos posibles candidatos a explorar arqueológicamente una vez que la paz regrese de forma permanente a Siria. Sólo así podremos llegar a conclusiones definitivas sobre el emplazamiento de la fortaleza del rey mariota Yahdun-Lim.

Bibliografía

BUTTERLIN, Pascal (2016) “L’hinterland mariote en question : quelques réflexions”, en: Bérengère P. y Tenu, A. (dirs) *Parcours d’Orient. Recueil de textes offert à Christine Kepinski*, Oxford: Archaeopress, pp. 35-48.

CARAMELO, Francisco (2009) “Les deux grands canaux de la rive gauche du Moyen Euphrate, Dawrîn et Sémiramis”, *Estudos Orientais* X: 147-168.

CHARPIN, Dominique (1984) “Inscriptions votives d’époque assyrienne”, *MARI* 3: 41-81.

CHAUMONT, Marie-Louise (1984) “Études d’histoire parthe V. La route royale des parthes de Zeugma à Seleucie du Tigre d’après l’itinéraire d’Isidore de Charax”, *Syria* LXI: 63-107.

DURAND, Jean-Marie (1988) *Archives épistolaires de Mari I/1*, ARM XXVI, París: ERC.

DURAND, Jean-Marie (1990) “Problèmes d’eau et d’irrigation au royaume de Mari: l’apport des textes anciens” en: Geyer, B. (ed.) *Techniques et pratiques hydro-agricoles traditionnelles en domaine irrigué*, París: PUF, pp.101-142.

DURAND, Jean-Marie (1997) *Documents épistolaires du palais de Mari*, tome I, París: Cerf.

DURAND, Jean-Marie (1998) *Documents épistolaires du palais de Mari*, tome II, París: Cerf.

DURAND, Jean-Marie (2009) ”La vallée du Habur à l’époque amorrite”, en: Cancik-Kirschbaum, E. y Ziegler, N. (eds.) *Entre les fleuves - I. Untersuchungen Zur Historischen Geographie Obermesopotamiens Im 2. Jahrtausend*, Gladbeck: PeWe, pp. 39-57.

FRAYNE, Douglas (1990) *Old Babylonian Period (2003-1595 BC)*, Toronto: University of Toronto Press.

GEYER, Bernard y MONCHAMBERT, Jean-Yves (eds.) (2003) *La basse vallée de l’Euphrate syrien du néolithique à l’avènement de l’islam*, Beirut: IFPO.

GEYER, Bernard y MONCHAMBERT, Jean-Yves (eds.) (2015) “Canals and water supply in the lower Euphrates valley”, *Water History* 7: 11-37.

JOANNÈS, Francis (2006) *Les premières civilisations du Proche-Orient*, París: Lepommier.

KEPINSKI-LECOMTE, Caroline (1992) *Haradum I. Une ville nouvelle sur le Moyen Euphrate*, París: ERC.

KUPPER, Jean-Robert (1952) “Le canal Išîm-Iahdunlim”, *Bibliotheca Orientalis* IX:168-169.

LEBEAU, Marc (1987) “Rapport préliminaire sur la céramique paléobabylonienne du chantier E de Mari”, *MARI* 5: 443-462.

MARGUERON, Jean-Claude (1999) “L’Euphrate, force structurante de la Syrie intérieure”, *Aula Orientalis-Supplementa* 15: 481-496.

MARGUERON, Jean-Claude (2004) *Mari. Métropole de l'Euphrate*, Paris: Picard.

MARGUERON, Jean-Claude (2006) "La basse territoriale du royaume de Mari au IIIe millénaire: essai d'évaluation" en: Baffi, F. et al. (eds.), *Studi di Archeologia orientali dedicati a Paolo Matthiae*, Roma: La Sapienza, pp.309-320.

MARGUERON, Jean-Claude et al. (2014) "Pour une définition du moyen Euphrate", *Syria Supplément 2*: 5-6.

MESNIL DU BUISSON, Robert (1948) *Baghouz. L'ancienne Corsôtê*, Leiden: Brill.

MILLET, Adelina (2004) "La localisation des terroirs benjaminites du royaume de Mari" en Nicolle, C. (ed.) *Nomades et sédentaires en Mésopotamie. Compte rendu de la XLVIe Rencontre Assyriologique Internationale (Paris, 10-13 juillet 2000)*, Amurru 3, Paris: ERC, pp. 225-234.

MONCHAMBERT, Jean-Yves y GEYER, Bernard (2008) "Canaux et aménagement du territoire à l'âge du Bronze en Syrie orientale", en: Kühne, H. et al. (eds.) *Proceedings of the 4th International Congress of the Archaeology of the Ancient Near East*, vol. 1, Wiesbaden: Harrassowitz, pp. 159-166.

MONTERO FENOLLÓS, Juan-Luis (2009) "Nouvelles recherches archéologiques dans la région du verrou basaltique de Halabiyé (Moyen Euphrate syrien)", *Estudios Orientais X*: 123-146.

MONTERO FENOLLÓS, Juan-Luis (2011) "Le défilé de Khanuqa. Géographie et histoire au Moyen Euphrate meridional", *Isimu 13*: 125-136.

MONTERO FENOLLÓS, Juan-Luis (2012) *De Uruk a Bizancio. Arqueología e Historia Antigua en la cuna de la civilización*, Ferrol: Sociedade Luso-Galega de Estudos Mesopotámicos.

MONTERO FENOLLÓS, Juan-Luis (2014) "Mari et le verrou de Khanuqa: frontière politique et territoire aux IIIe et IIe millénaires av. J.-C.", *Syria Supplément 2*: 245-260.

PARROT, André (1958) *Mission Archéologique de Mari II. Le palais. Architecture*, Paris: Paul Geuthner.

POIDEBARD, Antoine (1934) *Le trace de Rome dans le désert de Syrie*, París: Paul Geuthner.

PONS, Nina (1999) "Les principales formes de poterie de l'époque des Šakkanakku à la chute de la ville sous Zimri-Lim", *Akkadica* 114-115: 1-57.

REY, Sébastien (2012) *Poliorcétique au Proche-Orient à l'âge du Bronze*, Beirut: IFPO.

RECULEAU, Hervé (2018) *L'agriculture irriguée au royaume de Mari. Essai d'histoire des techniques*, 2 vols., París: SEPOA.

SAFREN, Jonathan (1984) "The Localisation of Dur-Yahdun-Lim", *Revue d'Assyriologie et Archéologie* 78: 123-141.

SAFREN, Jonathan (1989) "Dur-Yahdun-Lim, the raison d'être of an ancient Mesopotamian fortress-city", *Journal of Economic and Social History of the Orient* 32: 1-47.

SANLAVILLE, Pierre (ed.) (1985) *Holocène Settlement in North Syria. Résultats de deux prospections archéologiques effectuées dans la région du nahr Sajour et sur le haut Euphrate syrien*, Oxford: B.A.R.

SASSON, Jack M. (1990) "Mari Historiography and the Yakhdun-Lim Disc Inscription" en: Abusch, T. et al. (eds.) *Lingering over Words. Studies in Ancient Near Eastern Literature in Honor of W. L. Moran*, Atlanta: SBL, pp. 439-449.

SOLLBERGER, Edmond y KUPPER, Jean-Robert (1971) *Inscriptions royales sumériennes et akkadiennes*, París: Cerf.

VIDAL, Jordi y MONTERO FENOLLÓS, Juan-Luis (2009) "The fortifications system in Tell Abu Fahd (Syrian Euphrates Valley)", *Aula Orientalis Supplementa* 25: 203-217

ZIEGLER, Nele y LANGLOIS, Anne Isabel (2016) *Les toponymes paléobabyloniens de la Haute-Mésopotamie*, París: OpenEditions.

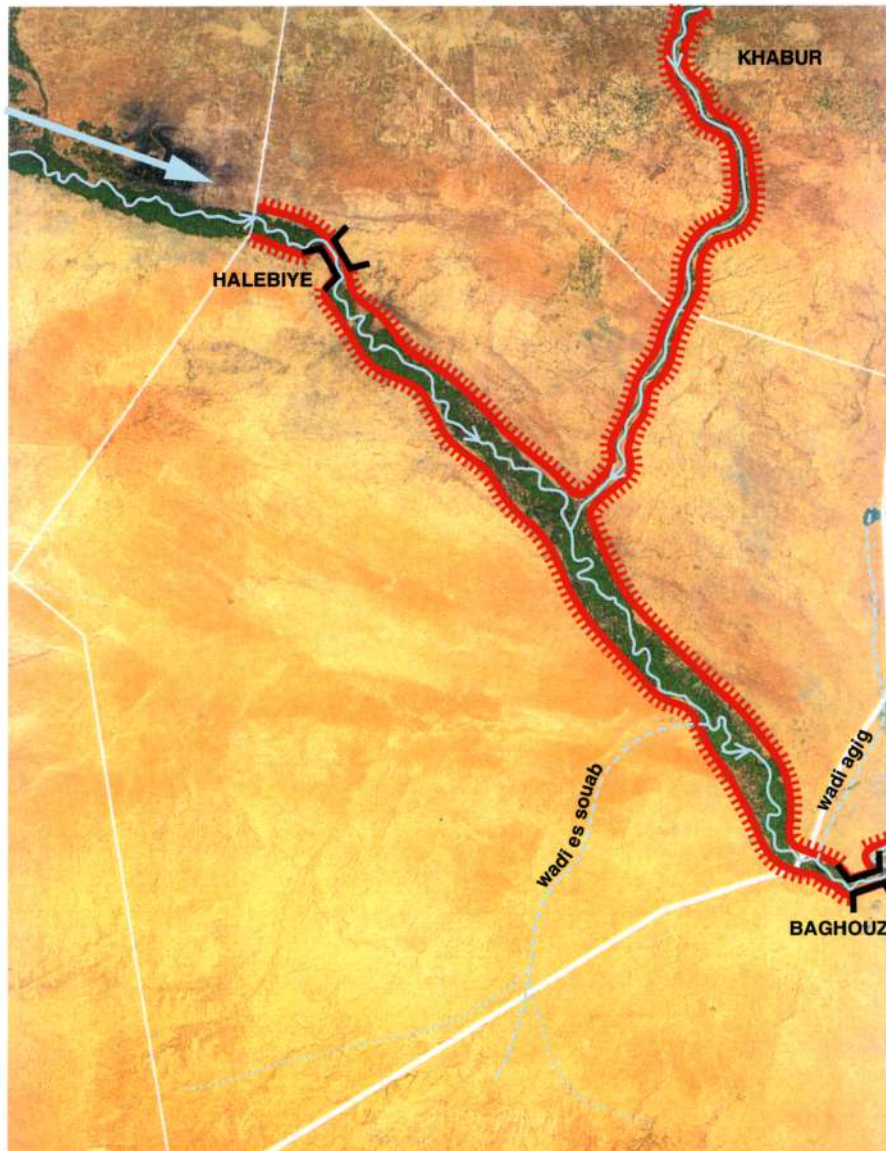


Figura 1: Geografía del reino de Mari entre las gargantas de Hanuqa y Baghouz y su salida al río Habur

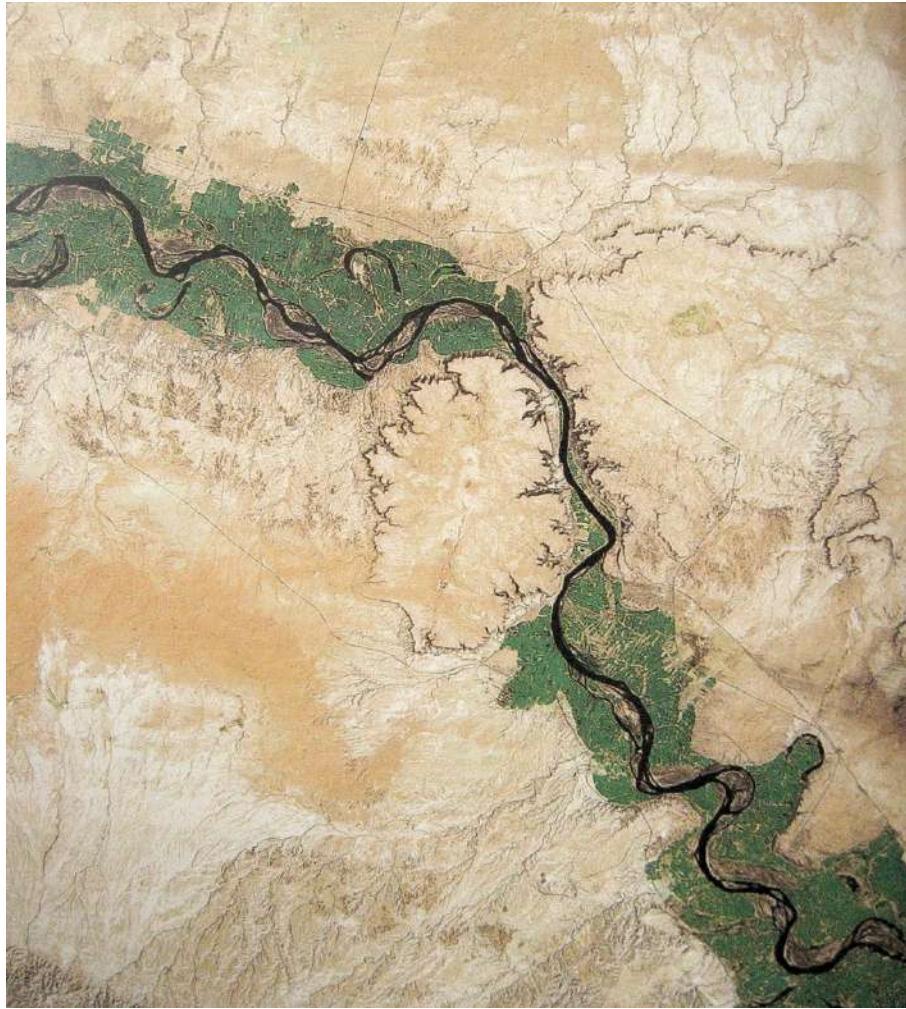


Figura 2: Vista satélite de la garganta basáltica de Hanuqa

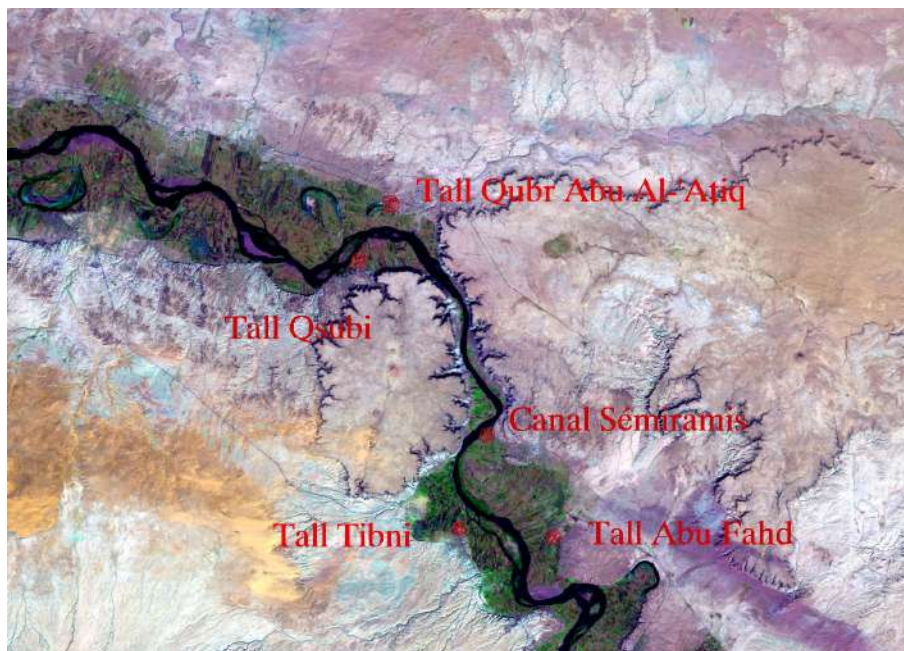


Figura 3: Situación de Tell Abu Fahd, Tell at-Tibni y del canal Semíramis en la garganta de Hanuqa